

(ME GUSTAS CUANDO CALLAS)

Me gustas cuando callas porque estás como ausente...

Neruda

Me gustas cuando callas
y en un diálogo mudo nuestras voces se cruzan.
¡Oh saciada sed!
Vencida yace la palabra esquiva
con que el alma se embosca
o quizá desconoce su propio rostro hecho de voz.
Oh silencio dichoso en que los ojos trazan
su itinerario fiel que va del alma al alma,
del cuerpo al cuerpo, sin dilación ni espera;
en que las manos dan de tacto en tacto
su mensaje franco de vibración y amor,
libres del tantear furtivo, de la oscilación ambigua
de las palabras.
Diálogo mudo, colmo del amor logrado
en su activa penetración de esfera a esfera.
Calla la noche en torno, o quizá el día,
atentos al decir callado
de tantas cosas indecibles.
Diálogo triunfal. Ebrios los amantes
avanzan sobre lo ya vivido,
sobre lo por vivir, sobre lo que pudo ser y fue,
o no fue, acaso, y ahora se salva
en nueva realidad fundada para el amor.
Diálogo mudo que al fin agota su avidez
Y se recoge en sí, y calla.
Y vuelvan los amantes deslumbrados,
con un aire ausente, buscando
nuevamente las palabras.

6-2-1967